

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, n.º 3.—Fuera de la capital: en caso de los comisionados ó directamente á la Administración. En Ultramar: D. Benito González, Táliga. Obra Pta. 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.

Precios convencionales.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

SANTANDER 5 DE NOVIEMBRE.

Mas sobre la crisis mercantil.

Triste es para los que vivimos en una plaza esencialmente mercantil, querer hablar algo de su estado, y encontrarla abatida, postrada, arrastrando esa vida láguida y trabajosa que arrastran los pueblos cuando sienten el peso de una crisis económica, la mas grave quizá, ó una de las mas graves por lo menos, que registra en sus anales el mundo comercial.

Santander no está bien: no solo no está bien, sino que está bastante mal: esto se halla en la conciencia de todos; y mas aun, en los que desgraciadamente palpan sus tristes efectos. No es nuestro propósito agravar la situación, ni sembrar la alarma en los ánimos: un fin más patriótico nos guia; y solo el deseo de contribuir en lo que podamos con nuestro concurso á salir lo mal pronto y menos mal posible de este estado de cosas, es lo que pone la pluma en nuestras manos.

La verdad podrá ser amarga; pero nunca perjudicial: por eso usamos este lenguaje con franqueza y lealtad. Nada mas fácil que disfrazar la verdad de lo que está pasando; pero entonces, ¿no sería mas duro y perjudicial un desengaño?... ¿No serían de mas trascendencia sus efectos? ¿No es mas leal, mas amistoso, prevenir un riesgo para combatirle, que ocultar un abismo y caer en su sima?... Tan clara es la proposición, tan al alcance de todos, que no se necesita detenerse mucho en ella para sacar las convenientes deducciones.

Pues bien: esto sentado, preguntamos ahora: ¿ha mejorado en algo nuestra situación económica? Se han tomado algunas disposiciones para mejorarla? Disposiciones, si, se tomaron algunas; pero, á pesar de ellas los sueños se precipitarán de una manera súbita y veloz. Esta es la verdad y á nadie se oculta la alarma y desconfianza que se han despertado: desconfianza y alarma que entre ciertas gentes costará bastante hacer desaparecer y que no han de dejar de perjudicar á nuestros establecimientos de crédito, en lo que respecta á la circulación de sus billetes.

FOLLETIN.

Apuntes de una carta ca de viaje.

CONTINUACION.

La gran belleza de Padua es la iglesia de San Antonio, monumento construido indudablemente bajo la influencia del arte greco-bizantino. Tiene en el exterior todo el aire de una mezquita; y las ocho cúpulas de sus bóvedas atrevidas, grandiosas, respirando brillo en preciosos dorados y pinturas de mano maestra, prestan al interior del templo un aire de devoción difícil de explicar. ¿Será que San Antonio, el dulce San Antonio, se anticipa á pagar la visita á los peregrinos? La capilla del Santo es como la realización de un sueño, en que la imaginación ha visto oro, plata, marmoles, perlas, preciosidades de todo género. ¡Qué estatuas allí de San Antonio, San Buenaventura y San Luis! Que dos grupos de ángeles de mármol sosteniendo aquellos candelabros de plata, que pesan 120 libras cada uno! ¡Qué bajos relieves representando multitud de milagros! ¡Qué profusión de donativos! Bastaría decir á V. que no teniendo las devotas matronas de Italia más que imaginar para enriquecer este gran asilo de la M., han ido ensartando en un larete cordón de oro sus anillos de diamante: este cordón se ha llenado, y luego otro y otro. Bendigamos á Dios en sus escogidos. ¡Ah! sobre la tumba de Virgilio y de los Escipiones en Nápoles

No podemos comprender, por mas que en ello pensamos, cómo las personas que están al frente de aquellos establecimientos no han visto venirse encima una situación tan clara que todos debían esperar preparados y que no podía ocurrir a ningún hombre de negocios. Si contaban y fiaban en la subida del interés para conjurir la crisis y variar las condiciones del mercado monetario, habrán podido convencerse de que su teoría es bien pobre, y que á la conducta si no va acompañada de otras medidas económicas, que ni son un misterio ni ellos pueden desconocer, siendo, como son, hombres versados en los negocios.

No cabe duda alguna que en todo esto ha habido una parte no pequeña de indiferencia y que ha dominado un principio egoista, siempre perjudicial. ¿Por qué en tiempo oportuno, con calma y con sosiego, no se trató de traer metálico á la plaza? En ninguna parte se hallaba, contestan algunos; pero la salida es tan peregrina que no merece refutarse en serio: solo diremos una cosa; que siendo el numerario una mercancía, como otra cualquiera, mas ó menos abundante, y espuesta como todas á sufrir alteraciones en su curso, podría no hallarse á un precio conveniente; pero se encontraria de fijo, si no á 1 por 100, á 2, ó 3; mas como esto sacrificaba en parte el próximo dividendo activo de Diciembre, retrajo sin duda á los que podían y debían hacerlo y se entregaron al azar, cerrando los ojos para no ver nada. Pero consiguieron algo? No: lo único que han conseguido es hacer tarde y en condiciones poco favorables lo que antes debieron haber hecho con aplomo y frialdad.

Una comisión del Banco y otra del Crédito Cántabro se encuentran en Madrid en busca de metálico: tamb en la Union mercantil traerá su contingente.

Así es como se resuelven las situaciones difíciles, pero á tiempo, antes que se sientan sus efectos. Y no sirve declamar contra la exportación del numerario, especialmente para Francia, porque escaseando el papel sobre París que se paga á 5·12, es decir, 2·80 por ciento mas caro que el valor de la moneda francesa, no es posible

y Roma no vi ni una sola flor. A los recuerdos de estos hombres no va unido el de las virtudes evangélicas. Antonio solo dejó las páginas de una vida de 36 años y vivirá eternamente.

En la iglesia de la Madonna de la Arena se conserva la colección de frescos mas rica de to la Italia: son originales del incomparable Giotto, y representan 43 asuntos adornados alrededor de arabescos, animales, flores, etc. En el palacio llamado de la Rason hay un salón sin columna alguna de 300 pies de largo por 100 de ancho, obra de un arquitecto, fraile Agustino del siglo XIII.

De Pádua á Venecia se hace el viaje por 3 francos en 2.^a clase. Al llegar á la ciudad de los Dux el viajero atraviesa un puente de 3,600 metros de largo, 222 arcos distribuidos en 6 secciones de 37 arcos cada una. Este hermoso trabajo se comenzó el año 1841, y se acabó el 18, habiendo empleado en su construcción cerca de seis millones de libras austriacas: sus cimientos se apoyan sobre 80,000 estacas, todas con puntas de acero. Está destinado á unir esta gran ciudad con tierra firme. Venecia, una de las mas bellas ciudades del mundo, y sin disputa, única en su clase, ofrece al viajero un go de vista que le sorprende: grande, magnifica, poblada por 120,000 habitantes, está toda ella fundada sobre estacas en medio de las aguas. En un circuito de 7 millas encierra un gran número de islas separadas por 150 canales, y reunidas unas y otras por 450 puentes. Pasma el ver elevarse de

evitar la salida. El traer hoy el numerario costará mas sacrificio que antes, sin haber prevenido en tiempo males que pudieron y debieron haber sido evitados; el mercado habría contado con mas recursos, y no habríamos visto tampoco esperar turno para el cambio de billetes, que no por no ser de gran importancia numérica perjudica menos á un establecimiento.

De todos modos esta noche debe llegar la primera remesa.—dos millones para el Banco,— y la plaza entrará ya en mejores condiciones: lo que se necesita, pues, como decíamos ayer, es serenidad y aplomo, y con esto solo estamos seguros de que se vencerá la crisis; a pesar de que en Inglaterra y Francia sigue arreciando aun el temporal. Unanse, pues, todos de buena fe para hacer frente á las circunstancias, y no hay duda alguna de que la unión les hará ver que ella es la que constituye la fuerza.

Si la plaza se encuentra hoy en malas condiciones, es porque se la ha traído á este terreno; no porque se halle en mal estado: vamos á probarlo. La empresa del ferrocarril de Isabel II solicitó una suscripción de diez millones y ha sido cubierta en el tiempo puramente necesario para recorrer las casas por la comisión nombrada al efecto. ¿Qué significa esto? Que solo es necesario voluntad y voluntad: tengase, pues, voluntad para todo y podremos reirnos de la situación.

Los billetes de banco no son protestables.

En el último artículo que sobre este mismo tema hemos escrito, intentamos demostrar que no es el protesto un beneficio introducido lisa y llanamente en favor del portador; sino mas bien una molestia que se exige á este para que no se perjudiquen sus derechos. Por eso hicimos ver que el verdadero fin del protesto es conservar al tenedor las acciones contra el librador y endosantes; para lo cual tiene necesidad de este requisito del Código de Comercio, que le obliga á sujetarse á un círculo del cual no puede salir sin perjuicio de los derechos adquiridos. Como ya indicamos en

entre las aguas una masa tan imponente de edificios y palacios magníficos dividida en dos partes iguales por un gran canal que tiene la forma de una S.

Venecia es uno de esos nombres mágicos que hieren la imaginación no solamente por el esplendor de sus ricos y históricos de arte, sino por la maravillosa poesía de un paisaje lleno de fiestas, de cortesanas, de licencia y de dramas sombríos. Távila es hoy una ciudad aparte entre todas las ciudades. Allí no se conoce el ruido ni el polvo: el pie de sus casas se baña en el Adriático, sus calles son las aguas, sus coches son góndolas. La góndola es la invención humana mas encantadora: ella satisface al mismo tiempo nuestra doble necesidad de movimiento y de reposo. Cruzan á miles por aquellas tranquilas aguas, y al llegar á los arcos de los puentes oyense en distintas direcciones las voces de aviso «sia premi», á la izquierda, «sia stali», á la derecha, «sia di lungo», recto.

Por mas que los tiempos que alcanzamos han introducido en el mundo ciertas novedades, y han hecho desaparecer antiguos usos, existen aun muchos de estos en Venecia. Llama la atención del viajero que acude á la gran playa de San Marcos como, al sonar las dos en el gran reloj, descienden de los aires multitud de pichones que antes se alimentaban á costa de la república que los protegía, y hoy por mano de los ciudadanos que acuden diariamente á la misma hora á derrama-

tonces, en los billetes de banco no hay mas endoso que la tradición verdadera. llamada por algunos *propria manu*; por consiguiente no se cumple el objeto principal de la ley.

El protesto deja expedita la acción ejecutiva; y en este punto hay que hacer grandes reflexiones para sacar en consecuencia que si se admite la protestabilidad de los billetes de banco, tienen sus tenedores menos derechos que si no se admite. Y nos esforzamos en este género de consideraciones, porque la *Gaceta* ha mostrado un decidido empeño en presentar el protesto como una garantía, como un elemento utilísimo como una salvaguardia para los tenedores.

Si se admite que se deben protestar los billetes de banco —digimos el otro dia— hay que admitir todas las consecuencias de los protestos. Es decir, que, siguiendo la doctrina de la *Gaceta*, si un tenedor presenta al cambio un billete y no le protesta en efecto del pago, pierde la acción ejecutiva y que tiene que hacer su reclamación en juicio ordinario. Esto es claro, porque los derechos y deberes son correlativos; y seria una jurisprudencia á medias suponer que un portador pueda protestar sus billetes, y que el deudor no pueda hereditar que el dia en que el protesto debió hacerse, nada se hizo por el acreedor.

Desde el momento en que los tenedores comprendiesen que para reclamar sus créditos judicialmente tendrían que presentar ciertos documentos que, expuestos á mil contrariedades y omisiones, pudieran perjudicar sus derechos, los billetes de banco quedarían aceptados siempre con recelo y desconfianza, porque si una parte, mas ó menos considerable, de los portadores sabrían precaverse para la realización de sus valores, quedaba otra parte mayor que, ignorando lo que debiera hacer y temiendo comprometerse, echaría la cruz al papel que le inspiraba temores al representar moneda. Esto es lógico, y á esto conduciría la doctrina de la *Gaceta*. Porque no vale decir que un tenedor puede protestar cuando quiera. El Código le ha limitado el término hasta tal punto, que según lo dispuesto en el artículo 518, «todo protesto que no

mar en la plaza gran cantidad de granos.

No me atrevo, amigo mío, á abordar el examen de aquella multitud de iglesias, de palacios, de museos, de bibliotecas y archivos. La empresa es grande: Venecia es inmenso bajo el punto de vista del arte. El bizantino, el gótico, el renacimiento, lo antiguo, lo moderno; las estatuas de bronce, de mármol; los obeliscos, los museos, los templos, los palacios llenos de bellísimos cuadros de Ticiano, de Pablo Verónés, de Rubens, del Dominiquino, de Rafael, de Velázquez: todo esto abisma, embarga, enagua. Además mi permanencia en Venecia fué sólo de dos días: puedo decir que la he visto como en un constorama, aunque apenas dormí con sosiego.

El pensar de abandonar tan pronto la patria de los Foscari, Lusián y Marino Faliero se dulcificó un tanto al encontrarme en Florencia. Venecia la reina de las aguas: Florencia la reina de la tierra, de los jardines, de las flores; porque así como a Italia se llama con razón el paraíso de Europa, Toscana es el paraíso de Italia. No sin razón acudí á Florencia aquellos artistas jamás olvidados: no sin razón venían á inspirarse aquí el Perugino, Rafael, Leonardo de Vinci, Miguel Angel y el Doctor miniatura. ¡Ah! Los muros de las casas de Florencia les prestaban modelos: los palimpsestos de los archivios les proporcionaban asuntos dignos: la naturaleza rica, la vegetación exuberante, el cielo de puro azul, el aire embalsamado, la perfección de tipos de los habitantes eran una escue-

esté conforme á las disposiciones prescritas en los artículos precedentes, será *ineficaz*, sin que pueda suplirse la omisión ó falta del protesto con ningún otro acto ó documento, pues así lo establece el 522. Hasta las horas están contadas; digase, pues, si no tenemos razon para llamar al protesto medida vidriosa.

Además: supongamos que el escribano por ignorancia, por malicia ó por negligencia haga *ineficaz* el protesto, omitiendo algunos de los requisitos por el Código establecidos. Cuestionable es fijar la persona responsable de los daños y perjuicios; pero es lo cierto que en tal caso pierde el portador la acción ejecutiva y tiene que recurrir á la ordinaria.

Pues admitida la necesidad de protestar los billetes, hay que admitir todos estos riesgos y exposiciones.

No nos ocupemos de la dificultad que tendrían los tenedores pobres, de billetes de cien reales, en anticipar al escribano los derechos del acta, porque si entramos en ese terreno, las lamentaciones no acabarian nunca. Mas de una vez lo hemos dicho: un Banco no es únicamente un auxiliar del comercio: lo es al mismo tiempo de todos los ramos de la sociedad; y tan acreedor, con los mismos derechos y obligaciones, puede ser de él un gran capitalista, como el infeliz obrero que no cuenta quizá mas que con el valor que representa el papel de cien reales que lleva al cambio.

La dificultad de fijar el dia en que deba hacerse el protesto abre otro ancho campo de conflictos.

Decíamos en el artículo anterior que segun el 489 del Código de Comercio, recordado por la real orden de 21 de Marzo de 1832, deben hacerse los protestos por falta de pago en el dia siguiente al del vencimiento de la obligacion. Como los billetes de banco son pagaderos á la vista, ¿cuándo deben protestarse?

O es preciso confesar que son inaplicables á los billetes de banco algunas de las disposiciones del Código de Comercio sobre protestos, ó hay que marcar una regla fija para que sepan los portadores á qué atenerse.

Se presenta un billete de banco al cambio en un dia cualquiera. Ese dia es el del vencimiento; pero como no está determinado en el billete, es preciso justificar la presentación de este al pago.

De aquí provienen dos observaciones. Es la primera, y ya queda indicada, que el tenedor tiene que acreditar antes del protesto que le negaron el pago el dia de

la presentación; lo cual da lugar á otra acta previa. Es la segunda, que si antes de las tres de la tarde del dia siguiente al en que la negativa tuvo lugar, no se estiende el protesto, pierde el portador, como ya hemos dicho, la ocasión ejecutiva contra el pagador.

Se nos dirá que siendo los billetes iguales, no podrá el Banco acreditar que se presentó al pago el que debió protestarse al dia siguiente: de manera que la segunda observación carece de objeto y resulta que los tenedores hacen el protesto cuando quieren.

Pero en el terreno de las hipótesis, en el cual hablamos, cabe que un Banco pueda justificarse por todos los medios de probanza que un billete determinado, al cual se le puede poner una contraseña, fué presentado al pago un dia cualquiera. De este modo la objeción queda rebatida y en su vigor la observación.

Si no se marca una regla fija para saber cuándo se han de protestar estos billetes, resultará que las disposiciones del Código no tendrán aplicación: lo cual es un contrasentido, pues equivale á ponerse en contradicción con el Código mismo.

Admitiendo que los billetes de banco no son protestables, ni tienen lugar los riesgos que hemos indicado, ni las contradicciones que se ponen de relieve al aceptar la proposición contraria.

La abundancia de materiales no nos permite concluir hoy este asunto que dejamos para otro dia.

Según anuncia la prensa madrileña, el jueves se debió reunir la comisión nombrada para resolver la importante cuestión de la reforma de Códigos. Tanto interés nos inspira este asunto, que d' seamos siempre con impaciencia saber el resultado de tales reuniones. Se dice que la comisión trabaja sin descanso para llevar á efecto su obra. ¡Ojalá que esta se termine pronto, satisfaciendo las necesidades que en esta materia siente nuestra nación! No nos cansaremos nunca de insistir sobre lo precisa que es la realización de nuestros deseos, en un asunto tan vital como el que se refiere á la legislación.

Nuestro especial amigo D. Mateo Varona, jefe de la sección de Estadística de esta provincia, ha sido declarado cesante. Sentimos profundamente este acontecimiento, y al tener que comunicar tan desagradable

pedazos.... Pero no: Florencia es la ciudad de la Virgen María, y..... basta.

¡Qué contraste entre la ciudad de las artes, de los recuerdos, de las flores, y Liorna donde me encuentro ya! Ah! en Liorna la frialdad, el desvío, el orgio, la avaricia; en Florencia la piedad, la amabilidad, la hospitalidad. Florencia recibiendo viajeros, artistas, católicos rebosando fe; Liorna cargada de fardos, aturdida con el ruido del metal. Yo no veo aquí un solo monumento: estoy cansado, aburrido de aquella mar sin una góndola, atestada de lanchones, de gabarras, de fragatas, de vapores que tragan y vomitan sin cesar sacos, cajones, barriles, pipas, y traficantes inquietos. Ciudad en que todos los dioses tienen templo, todos los reyes trono, todos los demagogos lugurio, todos los vicios secuaces. Nada exagero á V.: el muelle de Liorna, las calles inmediatas á él y la gran plaza, son una mezcla confusa, aterradora de mil dialectos, de mil caras repugnantes, de mil trajes sucios, de mil muchachos osados, asquerosos, de mil marineros desenfrenados, de mil mujeres sin sombra de pudor.

Solo una impresión agradable recibí en este pueblo. Inmediata á la gran plaza hay una ermita de la Virgen, á quien los pescadores y pescadoras consagraban una fiesta. Me faltó poco para llorar de contento, cuando vi la fachada del santuario iluminada con pobres vasos de vidrio llenos de aceite, y frente á ella aquellas mujeres, aquellos hombres, al parecer escoria de la sociedad, en

buenas noticias, como para nosotros lo son las de este género, no podemos menos de lamentarlas, no solo por el perjuicio que ellas causan, sino también porque vemos con dolor que en muy pocos días van desapareciendo de la escena inteligentes funcionarios, cuyas relevantes prendas los hacen dignos de otra suerte.

El Sr. Varona, doctor en jurisprudencia y persona muy conocida en esta capital, puede estar seguro de que su cesantía será un motivo de sentimiento para sus numerosos amigos.

los progresistas, y en los demás han vencido los amigos del gobierno.

En Barcelona la votación se hacia con el mayor orden.

En Valencia habían obtenido mayoría los candidatos conservadores en cinco distritos, y los progresistas en uno.

En Sevilla la votación era también favorable al partido conservador, aunque muy disputada en algun distrito.

En Zaragoza triunfan los progresistas y demócratas, según las noticias que hay á última hora. En ninguna capital del reino se ha alterado el orden público, y en lo general toman parte todos los partidos políticos en la renovación de los ayuntamientos.

Ya está acordado que pasado mañana se verá la ceremonia de colocar la primera piedra para la iglesia y hospital del Buen-Suceso, que ha constituido en el nuevo barrio de Argüelles, á cuya ceremonia asistirán S.S. M.M. y S.A. el Srmo. señor príncipe de Asturias.

Para el efecto se levantará una cruz en el sitio donde ha de construirse el altar mayor: el templo está señalado en el solar con banderines blancos y do demás del edificio con escudos alusivos y gállardetes: se han colocado tres tijeras de campaña del mejor gusto y que pertenecen al cuerpo de artillería, y se ha construido un tablado para los invitados.

El señor patriarca de las Indias celebrará de pontifical, y en seguida se bendecirá el terreno y S. M. la Reina depositará la primera piedra y la caja en que irán encerrados todos los documentos justificativos del acto.

Los periódicos de Madrid publican la siguiente carta del duque de la Victoria al comité central progresista:

Recibo la atenta comunicación de ese Comité del 28 del actual con su adjunto manifiesto sobre el retramiento; y aunque profundamente agradecido á sus nuevas demostraciones de simpatía y afecto, no puedo menos de manifestar, que no habiendo desparecido ninguna de las poderosas razones que impidieron mi presencia en la corte, me es forzoso insistir en mi anterior renuncia del honor cargo de presidente.

No por eso dejaré de prestar mi mas eficaz apoyo a cuantas resoluciones del comité tiendan á realizar las verdaderas doctrinas del partido progresista, único y legal depositario del sistema constitucional en su pureza.

Me adhiero con gusto á la primera resolución del Comité, relativa al retramiento en las actuales circunstancias.

Yo me hallo retirado desde el año 1856. La renuncia que entonces hice de senador, envolví la protesta que mis principios me inspiraron de no contribuir, en cuanto escusarme pudiera, al orden de cosas que se establecía, y que yo consideraba tanto mas funesto para el trono constitucional y para el pueblo, cuanto mas se desviara de las prudentes bases sentadas en las sábias y libres instituciones que, armonizando los derechos y obligaciones reciprocas, y aplaudidas por la nación entera, sirvieron de gloriosa enseñanza para alcanzar nuestro triunfo en la sangrienta guerra, y de ancho fundamento á las saludables reformas que el espíritu del siglo y la razón pública reclamaban.

Los amantes sinceros de la libertad y del trono

nos: Portici, Resina, Torre del Greco, la Nunciata y la colina de Paolillo, los lagos Agnano, Lucrino, Bayas y cabo Miseno, Castellamare, Vico, Sorrento y cabo de Campanela.

Nápoles es acaso el pueblo de costumbres más singulares de toda la Italia. Los trajes nacionales, las fiestas bulliciosas, en que se ocupan á veces semanas enteras, los paseos y excursiones campesinas, sus bailes, su conversación, todo respira mocedad, vivacidad, ardor meridional. Acaso no hay una ciudad en el mundo menos á propósito para los jóvenes, inclusa Constantinopla. — Nápoles, a pesar de ser tan grande, cuenta pocas maravillas de arte relativamente á otras ciudades de Italia. Hay 257 iglesias y 57 grandes capillas, sin incluir la multitud de conventos tanto de hombres como de mujeres. Estos edificios no llaman la atención por su arquitectura, y la mayor parte de ellos carecen de hermosas fachadas, si bien están en el interior decorados con extraordinaria riqueza, aunque de mal gusto. Lo que el viajero contempla admirado es la colección de sepulcros de la edad media, interesantes para el estudio del arte y de la arqueología. Nápoles recuerda al español con una viveza irresistible la antigua grandezza de la madre patria: por todas partes se encuentran los nombres de nuestros reyes y virreyes, unos en veneración, otros en el mayor desprecio: la severidad de la historia imparcial mide á todos con la misma vara.

(Se continuará).

la cuya lección ocupaban los momentos, sin fatiga de la imaginación. Por eso quedan allí recuerdos eternos en aquella cúpula de la catedral, mayor que la de San Pedro de Roma, obra inmortal de Brunelleschi, que ideó elevarla sin armazón alguno de hierro ni madera; en aquel baptisterio, cuya puerta de bronce decía Miguel Angel que merecía ser la entrada del paraíso; en aquel campanario, creación del famoso Giotto, revestido de mármoles de colores, y adornado de imponentes bajos-relieves; en aquel convento de Santa María cuyos claustros, iglesia, coro y demás dependencias son otros tantos museos; y por fin, en aquellas galerías interminables de las escuelas, palacios, y hasta de las casas particulares. Con qué placer se contemplan la casa de Miguel Angel, y sus utensilios de artes, y sus diseños, y sus cartas! ¿Cómo salir de allí sin ver la morada del Dante, la casa Alfieri, la de Galileo, la de Maquiavelo?

Si el nudo gordiano de una situación política, tan tirante como la que atravesamos, ha de desatarse en Florencia; si la perla de las ciudades está destinada para que dentro de sus muros se lleve á cabo alguna revolución, ¡qué dolor para los amantes de las bellas artes! Acaso la bala rasgada tronche la cabeza ó el brazo de una estatua á quien consagró el pacífico artista años enteros de estudio; acaso la bayoneta del soldado rasgue sin piedad el lienzo que no podrían pagar los tesoros de un soberano; acaso la pesada bomba caiga sobre los techos de mosaico haciéndolos menudos

constitucional, que con tanta constancia hemos defendido, no podemos menos de deplojar con honda pena los peligros que ambos corren en el dia; pero ya que nuestras voces salvadoras sean fatalmente desoidas, retirémonos contristados y no seamos cómplices de su triste ruina.

Mas si para evitarla se nos ofreciere por la Providencia ocasión alguna propicia, quien de nosotros no estendería sus brazos para salvar objetos tan queridos?

Reitero mis sentimientos de gratitud y afecto a los individuos de ese Comité, ofreciéndome S. S. Q. S. M. B.,

BALDOMERO ESPARTERO.

Logroño, 30 de octubre de 1864.

CORREO DE PROVINCIAS.

ALMERIA. — Un despacho telegráfico de aquella capital del dia 2 da cuenta del siguiente suceso:

A doce millas de este puerto, mas allá del cabo de Gata, han aparecido un bote-barca y una goleta griegos que han dado caza y apoderándose del laud español *San Enrique*, cargado de harina, de la matrícula de Torrevieja. La tripulación del laud se salvó en la lancha, á fuerza de remos, y los nueve hombres que la componían lograron desembarcar en la playa *lunada* de Genoveses, librándose así de la persecución que les hicieron hasta la vista de nuestra costa los botes de los piratas. En quanto se tuvo noticia del suceso, ha salido en busca de estos la escampavia *Fama*.

ASTURIAS. — S. M. la reina madre visitó el dia 29 del próximo pasado mes de octubre la fábrica de fundición de hierros de los Sres. Duro y compañía, sita en Sama de Langreo. Repique general de campanas, profusión de palenques, nutritivas salvas de morteros, fundidos con tal objeto en la misma fábrica, y la marcha real tocada por la música de Sama, anuncian la llegada de la augusta señora, en medio de repetidos vivas con que la muchedumbre le saludaba á las puertas del citado establecimiento. Acompañaban á S. M. el coche régio, su hija la señora marquesa de la Isabela, la señora marquesa de Camposagrado y una de sus hijas, señorita doña Ignacia, formando la comitiva en otros dos coches los señores marqueses de Camposagrado y de la Isabela con otras personas allegadas á S. M.

Dentro de fábrica obsequiaron á S. M. tanto los directores de la fábrica, como los operarios todos, que á porfia se apresuraron a ofrecer sus respetos a la augusta madre de nuestra Reina y a presentarle obras hechas al efecto en el mismo establecimiento. S. M. visitó todas las dependencias de la fábrica y manifestó su comprensión por los adelantos y buen estado de ellas, retirándose á las dos horas en dirección á la encantadora posesión de Villa, propiedad del Excelentísimo señor marqués de Camposagrado.

ULTRAMAR. — Las noticias más alarmizadas llegadas por el telégrafo de Vigo, y traídas por el correo de las Antillas, presentan á los rebeldes de Santo Domingo exhaustos de todo medio de resistencia, pero no resueltos todavía a entregarse sin condiciones, que esto exigido por el capitán general de la isla. Ofrecen deponer las armas, pero con la condición de que España conserve solo el protectorado de la isla, condición que el general Gádara no estaba autorizado para admitir, por lo que todavía no se había verificado la sumisión esperada, y que tendrán que hacer inevitablemente careciendo de toda clase de recursos para continuar la resistencia. Con la negativa del general Gádara, volvieron los comisionados de los insurrectos á Santiago, y á la salida del vapor hubo no se habían vuelto á presentar.

CORREO EXTRANJERO.

FRANCIA. — Dice una correspondencia particular de *Las Noticias*:

Paris 31 de octubre.

En los círculos diplomáticos se comenta mucho el cuidado que ha puesto el czar en no encontrarse en Tolon con el emperador de los franceses, á pesar de que así se había animado por los periódicos oficiales. Napoleón salió de Tolon las diez de la mañana y el czar llegó á las doce. Fácil le hubiera sido, con algo de buena voluntad por su parte, el encontrarse en dicha ciudad con el emperador. Estos hechos son bastante significativos, si se tienen en cuenta las frecuentes conferencias que celebran en Berlín el príncipe Gortschacoff y M. de Bismarck.

El nombramiento del nuevo ministro de Negocios extranjeros en Viena es considerado entre los diplomáticos como preciso y de un arreglo entre las tres potencias del Norte y entre estas e Inglaterra.

M. Drouin de Lhuys se manifiesta mucho más disgustado de lo que generalmente se cree, respecto al despacho de M. Nigra. Dicho personaje ha escrito al emperador diciéndole que no era posible dejar que tomase consistencia las interpretaciones de M. Nigra, y que lo más conveniente era hablar claro en el *Monitor*, para evitar cualquier equivoco; ó en caso contrario, que se acep-

tase su dimisión. Parece que el emperador ha contestado á M. Drouin de Lhuys que se sosiegue, que ya hablarán de este incidente á la primera ocasión.

Los amigos del ministro aseguran que seguirá el equívoco del tratado, y que M. Drouin de Lhuys continuará en el ministerio.

Siguen los conflictos financieros.

Sé ha oido de suspensión momentánea de pagos por la casa Rougant y por una banca del comercio al por menor.

— El *Oasis*, vapor de las mensajerías imperiales francesas, ha entrado la semana pasada en el puerto de Marsella, procedente de Oriente, trayendo á bordo un centenar de prisioneros árabes, que fueron capturados en las últimas escaramuzas de la Argelia. Segu dicen el *Courrier de Marseille*, estos prisioneros serán conducidos á las islas de Santa Margarita.

PERÚ. — Dice un periódico:

El agente del Perú, Sr. Barreto, según hemos oido decir, compró en Francia por cuenta del gobierno un rato, dos buques que estaban destinados para los Estados Unidos; pero al encargarse de ellos el marino Sr. Suárez, se negó á efectuarlo, fundándose en que se había robado horribilmente á su gobierno. Así se entiende. Este hecho había producido un gran escándalo en Francia.

ULTIMAS NOTICIAS.

Tomamos de la prensa extranjera las siguientes:

Paris 2 de Noviembre. — De dos días á esta parte se halla el gobierno italiano ocupado, casi exclusivamente, de los acontecimientos del Trípoli. Todavía no se ha olvidado lo el artículo de la *Opinione* y el poco caso que el canónigo veneziano residente en Turín hizo de él. La autoridad ordenó inmediatamente recoger los periódicos que habían reproducido el anuncio del comité para la admisión de suscripciones, y además ha destituido al delegado de Faenza porque no había impedido la reunión del primer meeting celebrado en favor de los insurrectos de Udina.

Por otra parte los periódicos ministeriales continúan negando importancia á la insurrección. La *Stampa* sostiene que el movimiento ha fracasado, y la *Opinione*, refiriéndose á sus correspondentes, presenta á las partidas garibaldinas cercadas por tropas austriacas. Esta táctica tiene mérito y es digna de elogio, pero no se puede menos de lamentar interiormente la censura que por este motivo se hace de los esfuerzos que, aunque aventureados, lo por ello son más generosos y patrióticos. Sin embargo, á despecho de las tristes noticias que la prensa ministerial se ha encargado de poner en circulación, el *Diritto* dice haberlas recibido muy favorables de sus correspondientes de Venecia, tas cíales ofrece publicar tan pronto como se lean confirmadas.

La *Stampa* anuncia que el rey Victor Manuel ha renunciado en favor de la nación tres millones y medio de su asignación.

— Por la vía de Marsella hemos recibido cartas de Roma que aseguran que la corte del Vaticano nada ha manifestado hasta ahora respecto á la convención, y que el cardenal Antonelli no ha dirigido comunicación alguna al Nuncio de Su Santidad en París.

La *Perseveranza*, diario de Milán, ha recibido también noticias de Roma aun que más graves. Se asegura que lejos de tratar el gobierno pontificio de la organización del ejército, ha resuelto licenciar al que hoy existe, á excepción del cuerpo de gendarmería, y como si esta resolución oculase algún proyecto de guerra, añade que el tribunal de la Sagrada consulta ha hecho quemar todas las causas formadas por leitos políticos.

— Finalmente ya el tratado de paz, han tenido fin las controversias promovidas hasta estos últimos días sobre la cuestión lanar, pero la sustituye la no menos interesante de los dardos.

Este tenso e origin en Viena contra la interpretación que se ha hecho en Berlín, a la renuncia del rey de Dinamarca á sus derechos á los dardos, porque en Berlín quieren que esta renuncia deje á los dardos en su plena libertad para disponer de su suerte. El gabinete austriaco se expresa en el sentido garantístico y reivindica los derechos proclamados por M. de Beust en nombre de los estados vecinos.

He aquí sin embargo lo que podíamos mejorar la situación. Se asegura que la carta del S. Petersburgo, que inició la candidatura del Conde de Oldemburgo, renunció ahora á ella y desiste de la cuestión de sus títulos que había hecho al rival del duque de Augustemburgo.

— Por un despacho recibido de Argel sabemos que para el 4 ó 5 de Noviembre volverá el ejército á tomar la ofensiva en todos los puntos. Las diversas columnas reforzadas por las tropas enviadas de Francia ultimamente, deberán caer sobre los insurrectos del Sur y atacarlos simultáneamente por varios puntos á fin de cortarles la retirada. Se espera que la ejecución de este plan, debido al mariscal duque de Magenta, producirá resultados decisivos.

— Niza 31 de octubre. — Ayer á las once y veinte minutos marchó el emperador de Rusia, habiendo acudido á despedirle un gentío immense. Su separación de la familia imperial en la ciudad de Peñalón ha sido de las más cordiales. El emperador iba en coche acompañado de sus dos hijos y su hija la princesa María.

La colonia rusa y la servidumbre del emperador le esperaban en el interior de la estación á donde también habían concordado las autoridades y la oficialidad del batallón de cazadores de la guardia. Su primera diligencia fue asistir al oficio divino; luego se dirigió al coche del tren, que le estaba preparado, por entre las filas que por un lado formaban los oficiales de la marina rusa y por el otro los del expresado batallón de cazadores, siendo unos y otros indistintamente agraciados por el emperador con las diferentes condecoraciones de Rusia. M. de Gestún, comandante del

batallón, lo ha sido con la cruz de Santa Ana.

Habiendo satisfecho el emperador que entre los oficiales del mencionado cuerpo existía uno que había sido hecho prisionero en la guerra de Crimea, se acercó á él y le dijo con delicada atención: «Me han dicho, caballero, que habías el ruso: ¿me permitirías que os hiciese algunas preguntas en este idioma?». — La conversación duró algunos minutos acuchillamientos que revelaban el mayor entusiasmo resonaron en el momento en que el emperador estrechando entre sus brazos al joven duque de Serge que se deshacía en llanto, enjugaba también sus lágrimas. El gran duque Paul, acompañó á su padre hasta Caunes.

Al abandonar el coche Niza 11 dejado 21000 francos para que se distribuyan entre los pobres, y el emperador Napoleon 4,000 con destino á los establecimientos de beneficencia y casas de soporte.

La ciudad ha vuelto á su anterior estado de tranquilidad: la emperatriz gozará en ella de una existencia pacífica sin frecuencia en coche sin escolta ni el menor aparato.

DESPACHOS DEL GRÁFICO.

Paris 2 (por la mañana). — Gran escasez de noticias por motivo de la fiesta de Todos los Santos; ni un solo periódico se ha publicado ayer por la tarde y hoy por la mañana.

La crisis financiera sigue en el mismo estado en Paris, pero se desarrolla en grandes proporciones en el extranjero: se han recibido avisos de quiebras importantísimas de varias casas de Banco de Amsterdam y de Turín.

Marsella 2. — Las correspondencias llegadas por la Mala de las Indias Occidentales contienen horrores pormenores relativos al terrible huracán que ha desolado la ciudad de Calcuta.

Se cree que las desgracias personales y las pérdidas materiales, tendrán mayor importancia de la que se había creído en el primer momento.

Lisboa 1.º — **Bahía 16.** — El vapor Florida ha sido apresado en este puerto por el vapor Massachusetts de los americanos del Norte.

El Banco de Rio-Janeiro ha subido el descuento á 10.

Paris 2 (por la noche). — **Argel** (sin fecha). — Se están haciendo los convenientes preparativos para atacar vigorosa y decisivamente por varias partes á los insurrectos, cortándoles la retirada.

Berlin 1.º — **La Correspondencia Provisional** declara que Prusia ha advertido que el advenimiento del conde de Mensdorff al poder no tiene ninguna conexión con el estado de las relaciones entre Prusia y Austria. El rey de Prusia, el emperador de Austria y el mismo Mensdorff están convencidos de la necesidad del acuerdo que debe reinar entre estas dos potencias para el interés común de Alemania, y que este suceso de ningún modo puede alterar las relaciones de amistad entre ambos gobiernos.

Roma 2. — El Papa Pío IX se halla en el mejor estado de salud, habiendo asistido á las funciones de iglesia.

Se hacen grandes preparativos para la recepción del gran duque heredero de Rusia.

Turín 2. — Se ha resuelto en Consejo de ministros que sería disuelto el Parlamento inmediatamente después de la aprobación del convenio franco-italiano y de los créditos provisionales para el año de 1865.

La cuestión de la venta de los caminos de hierro será aplazada para ser discutida en el nuevo Parlamento que se reunirá en Florencia.

New-York 22. — El dia 19, los confederados han sido atacados cerca de Cedar Creek, por fuerzas considerables al mando del general Sheridan.

Al principio de la lucha, los confederados tuvieron gran ventaja sobre los federales, pero por fin fueron completamente derrotados y rechazados de todas sus posiciones, dejando en poder de estos últimos 20 cañones y 1,600 prisioneros.

El general confederado Ramseu ha sido encontrado entre los muertos.

El periódico *Richmond Enquirer*, aconseja la conscripción y enganche de negros para aumentar las filas del ejército. El gobierno ha hecho la misma recomendación á los generales del ejército confederado. El alijo lo está á 118.

Gibraltar 2. — El gobierno marrueco ha accedido á las reclamaciones del representante español en Tanger y ordenado que se dé una indemnización pecuniaria á las familias del intérprete y de los marineros españoles que fueron asesinados por los rifijos frente á Albuqam.

Londres 3. — Anoche zarpó de este puerto el vapor trasport *Falcon* con víveres para dos meses y 700 toneladas de carbón, para el Pacífico.

GACETILLAS.

Lo de siempre. — Con mucha satisfacción hemos leído en el acediado diario de la capital de la Isla de Cuba, la *presa de la Habana*, el siguiente sueldo:

«En esta redacción se ha recibido, por el correo interior, un anónimo, la mitad de él escrito en bruto, y la otra mitad en animal». — No trae firma; solamente se leen al pie estas palabras: *No hay peor cuña...* El zopenco autor de tal anónimo desea, sin duda, saber quién ha escrito unos preciosos folletines titulados *Así las Indias*; que aparecieron en la segunda plana de nuestro periódico hace ya muchos días, y, aunque no lo merece quien se entere tiene en escribir anónimos insultantes, se lo vamos á decir para su recreo. — Los bien escritos folletines titulados *Así las Indias* los escribió en Santander el muy ilustrado y simpático escritor montañés señor D. J. M. de Pereda, montañés hasta la médula de los huesos: dichos folletines se publicaron por primera vez en el periódico de Santander titulado *La Abeja Montañesa* de la que los tomó la *Prensa de la Habana* con particular satisfacción, y de ellos ha hecho un grandeelogio el popular y sim-

pático escritor bilbaíno señor D. Antonio de Trueba, como cuadros de costumbres, y como trabajo literario, cosa que no podrá comprender el asno que se en treine en escribir anónimos como el que dejamos contestado.

No reprodujimos estas líneas por lo que de lisonjero contienen para nuestro compañero de redacción el autor del artículo que ha sido objeto del anónimo: tomamos acta de ellas para que sea más patente la nobleza de la redacción de la *Presa* al salir á la defensa de la sana intención de un compañero ausente.

Damos en nombre de este las mas encareciditas gracias á la redacción de aquel ilustrado diario, complaciéndonos sobre todo en ver que ha sabido recibir el grosero anónimo con el desprecio de que son dignos todos los escritos de su condición.

Tiroleses. — Dos hubo anche en el teatro; el que nos anuncia la empresa, y el público que acudió á escucharle. Mansedumbre como la de este no se halla ni entre carneros!

Por una mala canción con cuatro gongoritos, repetida al final de la función (pués hasta esta gracia tuvo el artista que va contratado á Lisboa) se pensó de ofrecerse en el prospecto dos piezas diferentes, se nos birlo una zarzuela y salmos tan cantantes del teatro como si la empresa nos hubiese presentado en el una cosa del otro mundo.

Acercámonos á esta señora que no vea con tratar notabilidades semejantes, ó que si las presenta en el teatro, lo haga sin mermar el espectáculo á que tienen derecho los abonados.

Consecuencias del tipereteo. — **El Povençal Palentino** reprodujo un artículo sobre la mendicidad, que se había publicado, original, en nuestro periódico. Siguiendo la cómoda costumbre tantas veces censurada por *La Abeja*, el colegio de Palencia no se cansó en citar la procedencia del artículo. Honrable *El Correo de Navarra* dándole lugar en sus columnas, y con la intención más santa del mundo y creyendo obrar así en justicia, pone á pie de él las iniciales de *El Povençal Palentino*.

Resultado para *La Abeja*: que el trabajo que invirtió en pensar y en escribir dicho artículo, fué en beneficio del periódico de Palencia, al cual pertenece hoy, segun todas las señales, el escrito en cuestión, que aunque malo, es de nuestra propiedad.

Citamos este ejemplo entre otros muchos que tenemos á la vista, y que publicaremos si es necesario.

Concédanos nuestros rapistas colegas que se mejan tes hechos merecen bien quejas como la presente, y aun otras mas duras que no dejaremos de esponer si el abuso no se corrige,

Memorias. — El Sr. D. Francisco Carral de Camino, director del Instituto de esta ciudad, nos ha remitido, impresas, las memorias leídas por él en la apertura del curso académico de dicho establecimiento y en la del colegio provincial. Otro dia nos ocuparemos en dar á conocer de ellas todo cuanto pueda ser de mayor interés para nuestros lectores. Entretanto damos á nuestro amigo el Sr. Carral las gracias por su fineza.

